

Experiencia significativa desde la práctica en disfunciones físicas en el Hospital Universitario Departamental de Nariño

Ginna Marcela Ardila Villarreal
Profesora de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana

Lesly Nathaly Pantoja
Deicy Paola Vásquez
Francy Manuela Buchely
Daniel Alejandro Tobar
Guadalupe Alexandra Gutiérrez
Estudiantes de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana

La práctica formativa en Disfunciones Físicas del Hospital Universitario Departamental de Nariño (HUDN) ha contribuido significativamente a fortalecer el conocimiento de los estudiantes de Terapia Ocupacional (TO). Es una práctica que permite experimentar en tiempo real con pacientes que presentan diferentes diagnósticos clínicos y comorbilidades, evaluar áreas ocupacionales, destrezas de ejecución, patrones de ejecución ocupacional y, determinar cómo influyen positiva o negativamente en el contexto y entorno en cada uno de ellos, con la finalidad de cumplir y realizar un papel muy importante en el proceso de evaluación e intervención dirigido a las necesidades e intereses de cada paciente y su familia.

La práctica permite el crecimiento personal y profesional, puesto que los practicantes de TO se enfrentan a diferentes experiencias, aunque son muchas las actividades que preparan desde casa, para dar cumplimiento a la práctica. El resultado es recompensado con la satisfacción de los logros obtenidos por los pacientes y el agradecimiento continuo de su familia. Es relevante mencionar que hay experiencias significativas; una de ellas es la intervención realizada en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI), dado que la condición de salud de los usuarios es crítica y compleja, resolviendo interrogantes frente al rol que desempeña la TO; por ejemplo: ¿Cuáles son las estrategias y tipos de intervención que se desarrolla desde estas unidades? y ¿Cómo impactan en la salud y la recuperación de los usuarios?

Figura 1

Archivo fotográfico de actividades desarrolladas en práctica



Por otro lado, la asesora de práctica motiva a través de los diferentes espacios a amar aún más la TO; con sus enseñanzas académicas se resalta el ejemplo, sabiduría e invitación con los practicantes, a que sean personas humanizadas, con un corazón enorme y así, entender a los pacientes y su familia; no quedan más que palabras de gratitud para ella y, recordarle lo valioso que fue tenerla como asesora, por su gran entrega, dedicación, responsabilidad y respeto; así mismo, agradecer por el acompañamiento, acogida y respaldo en cada uno de los practicantes, brindando motivación, seguridad y optimismo para avanzar y no desistir.

Las experiencias vividas con los compañeros fueron también muy significativas, pues en cada uno de ellos se observó la angustia y el afán por planear y ejecutar actividades creativas, recursivas y de agrado para el paciente, así como, la decepción de haber inventado con tanto esfuerzo, esmero y amor, para que al día siguiente no se encontrara al paciente, ya sea porque le dieron egreso o, porque falleció. Es fundamental resaltar el entusiasmo de cada uno de los compañeros al iniciar la práctica y cómo esta aumentaba la motivación, con el único fin de aprender y aprobar la práctica.

La experiencia de la práctica inicia desde el primer día en que se realiza el acercamiento; pasan muchas cosas por la mente: el creer que la práctica será muy difícil, ya que la intervención requiere de una planificación ardua y específica; con el pasar de los días hay un proceso de adaptación a la exigencia y el compromiso que requiere la misma; es vital resaltar que esta práctica ha generado, sin duda, un enriquecimiento y fortalecimiento de conocimientos en la formación como profesionales, permitiendo poner en práctica el aprendizaje adquirido en los cursos teóricos.

Al hospital ingresan cada día nuevos pacientes con diferentes diagnósticos clínicos y diferentes necesidades, lo cual demanda un proceso de evaluación e intervención individual acorde a cada uno, logrando realizar un razonamiento clínico que le permita al terapeuta ocupacional, buscar y encontrar estrategias para el tratamiento.

En la experiencia adquirida se tiene contacto con usuarios que cursan diferentes diagnósticos, que son reservados y son parte de la ética profesional; por lo tanto, no se los identifica. Un día de práctica, al tener contacto con un usuario con diagnóstico VIH de Novo, se evidenció que este y su pareja no tenían conocimiento del diagnóstico, refiriendo que su comorbilidad era toxoplasmosis cerebral, causada por una bacteria que se encuentra en el agua de su lugar de residencia, lo que produjo una variabilidad de síntomas. Se logró observar que la compañera sentimental también presentaba pequeñas manchas en la piel, características del VIH de Novo; sin saberlo, ella siempre le mostró su apoyo; se observaban motivados al continuar con la relación, ya que desde hace un año tenían planes para casarse; sin embargo, como causa de la patología, no fue posible. Este caso dejó una reflexión enfocada a que las infecciones de transmisión sexual no son un juego; afectan la salud, existiendo un alto porcentaje

de transmisión y, como la población aún no tiene conciencia de la magnitud del problema de esta enfermedad, es importante invitarla a cuidarse y cuidar de los miembros de su familia, viviendo una sexualidad responsable.

Otra de las experiencias más difíciles y de mayor significado en la práctica fue la intervención de un paciente de la tercera edad, con diferentes comorbilidades, entre ellas: secuelas de ACV, párkinson, diabetes, hipertensión, entre otros diagnósticos clínicos que dificultan la intervención, generando un gran impacto a nivel personal. El paciente, por sus múltiples patologías, no se encontraba alerta y estaba en constante monitoreo, con sondas que dificultaban la movilización y el traslado; no tenía acompañante y eso influía significativamente en su estado emocional; fue muy triste saber que, a los días de haberlo intervenido, falleció por una complicación respiratoria.

Por último, es esencial mencionar que la experiencia profesional se vuelve enriquecedora cuando se trabaja desde la parte humana, al poder ayudar a usuarios que, de alguna manera, se hallan en un estado de vulnerabilidad por la situación de salud, lo cual motiva a trabajar con amor, servicio y sentido de pertenencia por la profesión de TO. La práctica clínica en el HUDN genera amplia experiencia en el campo de disfunciones físicas; el motivar a los estudiantes a la responsabilidad que implica la práctica ha sido un reto emocionante, gratificante y favorable, en tanto logran adquirir conocimientos a través de la práctica; sin embargo, algunas situaciones clínicas impactan en las emociones, al evidenciar que gran porcentaje de pacientes presentan una condición neurológica que implica un estado crítico; la motivación surge cuando el paciente presenta resultados significativos después de la intervención que realizan los estudiantes.

